



PARTIDO POPULAR SOCIALISTA

Homenaje al Maestro VICENTE LOMBARDO TOLEDANO
en la Rotonda de las Personas Ilustres del Panteón Civil de
Dolores, en la Ciudad de México, el día 16 de julio de 2009,
con motivo del 115 Aniversario de su natalicio.

Intervención de Jesús Antonio Carlos Hernández, Secretario
General del Partido Popular Socialista

Compañeros y amigos:

Nos hemos reunido aquí, como cada año en esta fecha, para rendir homenaje al Maestro Vicente Lombardo Toledano. Al ilustre teziuteco de dimensión universal que nació un día como hoy, en el año de 1894 y su noble corazón dejó de latir el 16 de noviembre de 1968.

Su profundo pensamiento y sus grandes obras que nunca dejaremos de recordar, mismas que justifican sobradamente que la nación y el pueblo le rindan tributo permanente en este templo laico, como lo es esta Rotonda de las Personas Ilustres de México, no sólo se caracterizan por haber dejado una huella indeleble e insoslayable en la historia de México, sino que se proyectan al presente y al futuro de la República, porque nos legó un método de análisis, una guía y un programa para luchar por la independencia y la soberanía plenas de la nación, así como para alcanzar la verdadera justicia social para el pueblo, y una nueva democracia.

Por tanto, no basta rendirle homenaje con palabras o construirle monumentos; designar con su nombre calles, avenidas y centros de cultura como por fortuna ya se ha hecho y se seguirá haciendo, sino ubicarlo al frente de todas las grandes luchas políticas, considerando vivo y actuante su

ejemplo y sus enseñanzas hasta cumplir su mandato histórico: construir un México nuevo en el que desaparezca la explotación del hombre por el hombre y florezca para todos un nuevo humanismo superior, en el que impere para siempre la justicia, la sabiduría, la belleza y el arte. Así lo dejó dicho en muchas ocasiones el gran pensador y brillante político que fue el Maestro Vicente Lombardo Toledano.

Una de sus preocupaciones y afanes permanentes fue la batalla de las ideas. En ella se destacó con brillante talento, como no hubo otro en el Siglo XX mexicano. Luchar y saber, saber y luchar para tener una concepción válida del mundo, del hombre y de la vida. Caracterizar cada momento de la realidad siempre cambiante para derivar de ella la línea política adecuada y pertinente para defender los intereses de la Nación y del pueblo fue el desiderátum de su apasionada existencia. Sólo que para alcanzar estas metas, advirtió, se hace menester un esfuerzo enorme, serio y colectivo, por lo que nadie puede arrogarse la posesión única de la verdad.

Con estas convicciones, y las salvedades que nos impone su señera figura de gigante de la acción y del pensamiento, quienes hoy aspiramos a tener así sea un pequeño atisbo de sus geniales enseñanzas, nos atrevemos a decir que la característica esencial de nuestro tiempo es la severa crisis económica. La más aguda del sistema capitalista desde 1929.

Tiempo habrá para analizar con detalle causas, efectos y desenlaces. Lo que sí podemos decir desde ahora es que no se trata sólo de una crisis cíclica de las muchas que necesariamente padece y padecerá el capitalismo mientras subsista en el mundo como sistema de la vida social, condenado a desaparecer por sus propias contradicciones internas y por la necesaria acción del *sujeto* histórico: la clase trabajadora.

Esta crisis mundial capitalista es algo mucho más complejo y profundo, así como de consecuencias todavía imprevisibles.

Por lo pronto hay una certeza objetiva e insoslayable para tirios y troyanos. La estrategia neoliberal impuesta por los monopolios imperiales y por los gobiernos conservadores encabezados por los Estados Unidos y la Gran

Bretaña, de Reagan y de Margaret Thatcher, respectivamente, ha fracasado estrepitosamente.

Muy a su pesar, como lo han reconocido de manera expresa, el estado vuelve por sus fueros. Es otra vez el principal protagonista como propietario e interventor directo en la política económica de los principales países capitalistas del mundo. Más aún, es la única tabla de salvación para la supervivencia de los monopolios financieros e industriales. Precisamente los gobiernos de Estados Unidos y de la Gran Bretaña son los mayores banqueros del mundo y los propietarios más importantes de las empresas automotrices. Botón de muestra es la nacionalización o estatización, que es lo mismo, de la General Motors. El 70% de su capital es propiedad del gobierno yanqui. Y así el fenómeno se repite, con características similares en todo el mundo.

No obstante en México, paradojas de la historia, donde la Constitución Política de la República contiene ordenamientos que le otorgan al estado el derecho y la obligación de intervenir en la economía para garantizar el desarrollo en beneficio del pueblo y de la justa distribución de la riqueza, parece ser la desafortunada excepción. El actual gobierno de la derecha no se ha dado cuenta que el mundo ya giró. Continúa obcecado en mantener la misma política neoliberal que aplicaron en detrimento de la nación los tres últimos gobiernos anteriores.

A pesar del tremendo fracaso electoral, el gobierno federal insiste en llevar adelante lo que de manera eufemística y demagógica denomina “reformas estructurales”, clamando al diálogo y a la concertación a las nuevas fuerzas políticas en el Congreso y en las entidades federativas. Quiere ganar la paz habiendo perdido la guerra.

¿En qué consisten las multicitadas “reformas estructurales”? No son otra cosa que modificaciones a las leyes laborales, sociales y fiscales; buscando la severa reducción de los derechos de los trabajadores como el de huelga, la seguridad en el empleo, las pensiones y las jubilaciones de por si ya vulnerados, por una parte y, en lo tributario y fiscal, favorecer aún más a los monopolios sin gravar el capital y en cambio, aumentando impuestos a

los consumidores y a los causantes cautivos, además de seguir gravando a la renta petrolera como fuente principal del gasto público.

Es cierto que la crisis económica viene de fuera, pero también se profundiza por causas internas, aunado a que se carece de planes o estrategias para hacerle frente no sólo por incompetencia, sino esencialmente por los intereses privados y extranjeros que se favorecen, así como por el fundamentalismo ideológico neoliberal que se sostiene.

Con el saldo desastroso de un candidato presidencial “del empleo” y un Presidente del más severo desempleo de los últimos cinco lustros, no es difícil encontrar en ello la causa esencial de su contundente derrota electoral, y sobre todo política. Recuérdese que las llamadas elecciones intermedias también constituyen un plebiscito sobre la acción del gobierno.

Agréguese a lo anterior que se pretendió soslayar y esconder el fracaso en materia económica y social, con la hasta hoy poco efectiva lucha contra el narcotráfico y el crimen organizado. Se olvidó que estos fenómenos tienen como su principal caldo de cultivo precisamente la crisis económica y social. La seguridad pública no sólo es una cuestión policíaca o represiva. Mientras no se acepte este aserto la batalla está perdida.

Pero además, como lo apuntan los conocedores y estudiosos del tema, y lo reconoce el gobierno, se inició la guerra contra el crimen organizado, sobre todo el narcotráfico, sin plan y sin estrategia dictadas por una previa y acuciosa labor de inteligencia. De modo que jamás se tuvo conocimiento certero con la debida antelación de la estructura organizativa de los criminales, como su nivel de penetración, corrupción y control sobre las propias autoridades; ni su capacidad de fuego, armas y equipamiento estratégico y táctico, además de la dimensión de su lamentable base social.

Hace un año dijimos que como una manera de doblegar la voluntad de los legisladores federales, respecto de la discusión de la iniciativa de reforma petrolera, se les sometía a la vigilancia del CISEN y a través de los medios se les pretendía relacionar con el crimen organizado. Hoy se vuelve a las andadas respecto de los gobernadores y de los presidentes municipales. En lugar de protegerlos, o someterlos a debido proceso si se tienen pruebas

para inculparlos, se les amedrenta a través de los medios o de plano se les detiene y arraiga, para después investigarlos. No pretendemos de ninguna manera defender o acusar a nadie. No ejercemos en esta materia el noble y reconocido oficio de abogados, ni del aún más arriesgado de policías. Que nadie se engañe.

Sí nos preocupa que se pretenda entregar a intereses extranjeros una superficie de por lo menos 184 hectáreas del Delta del Balsas, conocida como la Isla de Palma en el Estado de Michoacán, aledaña al puerto de altura de Lázaro Cárdenas, uno de los 20 puertos más importantes del mundo. Único con capacidad para recibir barcos de 7ª generación, de los que pueden transportar más de 13 600 toneladas de carga. Cabe advertir que los puertos de altura norteamericanos del Pacífico están sobresaturados, además de que a partir de septiembre de este año no recibirán carga de materiales peligrosos de ningún tipo, sobre todo los de riesgo de contaminación o explosivos. Es necesario estar alertas y que las autoridades y el Congreso de la Unión tomen cartas en el asunto, investiguen y se impida este nuevo saqueo a la Nación.

Por otra parte, en relación con el petróleo y la industria energética propiedad de la nación, es menester insistir que continúan en riesgo cada vez más grave de entrega al extranjero. Las modificaciones legales que abrieron de par en par la puerta del contratismo en esta materia como vía de privatización, aceptadas por el actual Congreso de la Unión, no le satisfacen a los monopolios extranjeros. Quieren más.

Apuntemos algunos datos para reflexionar. Los Estados Unidos, con el 5% de la población mundial, consumen la cuarta parte del total de los hidrocarburos del globo. Sus reservas probadas sólo alcanzan para 4 años. Tienen que importar petróleo a cualquier costo, incluyendo las guerras de agresión y ocupación de las naciones como Irak, donde nunca encontraron las armas de destrucción masiva que propalaron como pretexto para invadir con toda la prepotencia del imperio.

México no es un país petrolero. Una vez agotado Cantarel, sólo poseemos el 1% de las reservas mundiales y al ritmo de la extracción actual se agotarán en 15 años. Urge la reconversión de la industria energética

nacional con base en el aprovechamiento óptimo de la ciencia y de la tecnología de nuestro tiempo.

Es falso que los mexicanos no podamos explorar, extraer, refinar e industrializar el petróleo. Son los intereses creados los que nos impiden avanzar. Una prueba de este aserto es la refinería que ofreció Calderón en el 70 Aniversario de la Expropiación. Han pasado dieciséis meses y ni siquiera se ha culminado el proyecto. El inicio de la construcción va para largo. Pronto concluirá el gobierno felipista y no habrá tal refinería. En este como en todos los casos es pura demagogia de la derecha.

Finalmente. Es necesario reflexionar sobre el resultado electoral del proceso reciente. Dejó lecciones para todos. El fenómeno de la abstención aunado al voto nulo no tiene precedentes.

Nuestro Partido expresó desde febrero de 2009 que no apoyaría a ningún partido ni candidato. Las plataformas electorales de todos los partidos registradas en el IFE son esencialmente lo mismo. Ninguna responde a las demandas populares, ni a la defensa de los intereses de la nación; carecen de un programa que afronte la actual crisis económica. Además de que nunca se dieron a conocer y mucho menos se publicitó. De ellas no se desprendió ningún debate de ideas o confrontación de programas. Se sustituyó el debate con el “espotismo”. Se saturó la radio y la televisión con 23 millones de spots o mensajes de 10 a 20 segundos, que sólo alcanzaron a decir que resolverían problemas sin decir cómo; ni con qué rumbo.

Lo único rescatable para las fuerzas democráticas es la contundente derrota del gobierno y su partido. Sólo que la perspectiva aún es oscura e indefinida. ¿Se responderá al mandato popular de cambiar sustancialmente el rumbo, cancelando la vía neoliberal y obedeciendo los mandatos de la Constitución para defender a la nación y al pueblo? ¿Se seguirá por el camino equivocado de la democracia yanqui, mercadotécnica y onerosa, o se avanzará por el camino realmente democrático que ordena el Artículo 3º. Constitucional?

Si las fuerzas políticas continúan insensibles a los reclamos populares y a los de la nación, se corre el grave riesgo de abrir otros caminos que nadie

desea. Recordemos que a pesar de todo la Revolución Mexicana sigue vigente, no sólo en la Constitución y otras instituciones por ella creadas, sino también en los anhelos permanentes y renovados de progreso de todo el pueblo.

Así lo advirtió y lo postuló siempre el Maestro Vicente Lombardo Toledano, a quien hoy recordamos y rendimos homenaje, no sólo como un abono mínimo a la deuda histórica de que es acreedor permanente, sino para inspirarnos en su ejemplo para continuar en su lucha por los caminos de México.

¡VIVA VICENTE LOMBARDO TOLEDANO!